



DE BLÁS DE LEON.

VERDADERA RELACION, Y CURIOSO ROMANCE,
 en que se refiere, y declara el riguroso castigo, que executaron los Mo-
 ros de Argel con un Cantivo, llamado Blás de Leon, natural de la
 Villa de Ontiveros: Dáse cuenta como fué clavado en diez escarpas,
 donde estuvo tres días vivo predicando la Fè de Jesu - Christo:
 Con todo lo demás, que verá el curioso
 Lector.

BRame el mar, y gima el ayre,
 y todos quatro Elementos,
 en tan lastimoso caso,
 se quexen de sentimiento.
 De negras, y densas nubes
 se cubra de luto el Cielo:
 no luzca el Sol, ni la Luna,
 ni tampoco los Luzeros,
 y al oír caso tan raro,
 se afija el mas duro pecho;

porque oírlo, y no afigirse,
 será de bronce, ò de azero.
 Para yo poder conarlo,
 me pienso valer primero
 de aquella Rosa impecable
 Señora de los Remedios,
 que con su Divino amparo,
 en el mar de tanto aprieto,
 naufragando mis potencias,
 saldrán con victoria al Puerto.

Es

Es el caso lastimoso,
que aquí referir pretendo,
el que oirán los presentes;
atención, que ya comienzo.
No lejos de Peñaranda,
en la Villa de Ontiveros,
se crió Blás de Leon,
hijo de padres muy buenos;
mozo galán, y alentado,
de mucho valor, y esfuerzo,
muy cortés, y bien criado,
y de lindo entendimiento.
Este tuvo una pendencia
en una casa de juego,
donde mató un Mayorazgo
de lo mejor de aquel Pueblo.
Por esta muerte fué fuerza
salir de su Patria huyendo,
y para estar mas seguro,
pasó à Malaga en un vuelo.
Allí fué donde embarcó
en un Navio pequeño,
que hacía viage à Roma,
y el claro cristal rompiendo,
navegaron quatro dias
con próspero, y feliz viento.
Mas al cabo de los quatro
tuvieron un mal encuentro,
que seis Fragatas de Moros
el Navio les rindieron,
y los llevaron Cautivos,
y en Argél vendidos fueron.
A Blás de Leon compró
un Moro rico, y sobervio,
muy voráz, porque tenía
una condicion de un perro.
Este tenía una hacienda,
una legua, poco menos
de la Ciudad, donde estaba
del año lo mas del tiempo.
Allí trabajaba Blás,
cultivando arboles buenos

frutales, que los havia
de todas suertes diversos.
Era el Moro, como he dicho,
de muy poco sufrimiento,
y así, por muy poca cosa
daba à diestro, y à siniestro.
Un dia, que Blás se halló
muy fatigado del sueño,
se recostó à reposar
de sus fatigas el peso.
Quedóse el pobre dormido,
quando el amo en este tiempo
vino à dár bucha à la hacienda;
y en fin lo topó durmiendo.
Aquí es menester tener
gran valor, y mucho aliento
para escuchar el castigo,
que pasó el pobre manecbo.
Atado de pies, y manos,
desnudo de todo el cuerpo,
sin clemencia, y sin piedad
dosientos palos le dieron.
Quedó el mozo del castigo
maltratado, y casi muerto,
y luego para curarle
le van lavando con fuego.
Convaleció del castigo,
y al trabajo bolvió, haciendo
de su notable desdicha
mil millares de conceptos.
Si pensaba rescatarle,
no le ayudaba el dinero:
si huírle, y dexar el amo,
se miraba sin remedio.
Embucito en sus confusiones;
determinó con aliento
ser Martyr de Jesu-Christo,
por su Santa Ley muriendo;
y por poder conseguirlo,
y lograr su pensamiento,
dispuso matar los amos,
y à muchos Moros primero.

Re.

Resuelto, y determinado
buscó un cuchillo muy bueno,
para executar el caso
en dando ocasion el tiempo.
Llegó el de Setiembre, adonde
las frutas se van cogiendo,
con que vinieron los amos
à vivir en su recreo.
Una noche se enfadó
con Blás, el amo violento
quiso otra vez castigarlo,
y se vino à él derecho;
mas Blás embistió con él,
y le derribó en el suelo;
y echando mano al cuchillo,
con mucho valor, y aliento
le degolló la garganta,
y allí se lo dexó muerto.
Comenzó el ama à dár gritos,
y Blás muy ligero, y presto,
porque no se alborotasse,
con ella hizo lo mesmo.
Tambien le mató dos hijos,
tres Negras, y quatro Negros,
diez Camellos, que tenía,
gallinas, gatos, y perros:
luego por una ventana
los arrojaba, diciendo:
Andad, perros, à cenar
con los diablos al Infierno.
Luego con gran desahogo
cenó con mucho sosiego,
y cenando, se previno
de algunas armas de fuego.
Supo en Argél el caso,
y salieron à prenderlo,
lentos de rabiosa saña,
los parientes de los muertos.
Mas antes que ellos llegasen
les salió Blás al encuentro,
y disparando un trabuco,
mató los dos delanteros.

Luego con dos
otros dos mató, y cogiendo
un corbo alfanje en la mano,
todos los demás huyeron.
Del caso atemorizados,
à voces iban diciendo:
O este hombre es el demonio,
ó el demonio está en su cuerpo.
Llegó la noticia al Rey,
y el Rey mandó, que al momento
sin un punto dilatarlo,
le traxessen vivo, ó muerto.
Salieron, pues, à buscarlo
cinquenta Moros sobervios,
y le hallaron abrazado
à una Cruz, que havia hecho.
Atadas atrás las manos,
y dándole golpes recios,
arrastrado, y maltratado
delante el Rey le pusieron;
Y el Rey le dixo: Cautivo,
pues tuviste atrevimiento
de executar tantas muertes,
has de morir sin remedio
con una muerte cruel,
por dár del rigor exemplo;
y porque sirvas con ella
para todos de escarmiento.
La Sentencia que le dio
causa horror, y causa miedo;
causa asombro, y causa espanto
oir rigor tan violento.
Mandó pongan en la Plaza
un alto, y gordo madero,
y en él diez fuertes escarpas
de templado, y fino azero,
y en ellas le claven vivo
por la mitad de su cuerpo,
donde le dexen estar
hasta que allí sea muerto;
Executose el mandato,
y en las escarpas p. sieron

cla-

clavado por las espaldas,
 al refugio, mancebo.
 Tres dias estuvo en el
 predicando el Evangelio
 de Dios, y su Santa Ley,
 en altas voces diciendo:
 Viva la gran Fe de Christo,
 Dios, y Hombre verdadero,
 y de su Santa Ley vivan
 los Sacrosantos Mysterios,
 Viva su Encarnacion Santa,
 viva el Santo Nacimiento,
 donde Reyes, y Pastores
 por Dios le reconocieron.
 Viva el Mysterio que obrò
 quando se perdiò en el Templo,
 enseñando à que le busquen
 à aquellos que le perdieron.
 Viva del Monte Tabòr
 la luz, que oculta en su pecho:
 muy claro manifestò
 ser Hijo del Padre Eterno.
 Viva la feliz memoria
 del Sacrosanto Madero,
 donde fiò con su Muerte
 las Almas de Cautiverio.
 Viva su Resurreccion,
 donde el triunfo consiguiendo,
 por su propia virtud pudo
 bolver vivo estando muerto.
 Viva su Ascension, adonde
 abrió las puertas del Cielo,
 que estaban por el pecado
 cerradas tan largo tiempo.
 Viva el triunfo de los triunfos,
 de todos estos Mysterios,
 que es, segun tengo entendido,
 el del Santo Sacramento,
 en el se cifrò su Amor
 muy cabal, y por entero,
 pues se quedó con los hombres,
 y fuè con su Padre al Cielo.
 Viva de su Santa Madre
 la Pureza, cuyo Templo
 le sirvió à Dios de Sagrario
 por ser tan limpio Apolento.
 Viva, à pesar de Mahoma,
 de Calvino, y de Lutero,
 su Virginitad, pues pudo
 quedar Doncella, pariendo.
 Viva JESUS, viva, viva,
 bolver à decir, y con esto
 murió, dexando su Alma
 en Manos del Padre Eterno;
 De ser su salvacion cierta
 señales muchas se vieron
 de Mulicas Celestiales,
 y sonòros Instrumentos.
 De la Trinidad los Frayles
 al Rey licencia pidieron
 para quitale de allí,
 y para enterrar el cuerpo.
 Dada del Rey la licencia,
 le llevaron, y le hicieron,
 con muy solemnes Exequias,
 un muy suntuoso Entierro.
 Dios en su Gloria le tenga,
 y à nosotros nos dè aliento
 para morir confesando
 la Ley de Dios verdadero,
 y para si se ofeciere
 unos laçnes como aquestos,
 padecer con mucho gusto
 penas, ansias, y tormentos.

Con licencia: En Madrid. Se hallará en Casa de Andrés de Sotos,
 mas abajo de la Porteria de San Martin.